



Ano 6, Vol XI, número 2, 2013, Jul-Dez, pág. 57-70.

FREIRE Y VIGOTSKY: TAREAS PARA EL FUTURO

Carlos Rojas Osorio

RESUMEN: Las corrientes filosóficas que sustentan el enfoque vygotkiano y freiriano constituyen un tema clave de debate, entre los especialistas que conducen el desarrollo de estas formas de pensamiento. En el presente trabajo se expondrán brevemente esas bases que encuentran su fuente en Spinoza y la dialéctica de Hegel y de Marx, como expresiones de dos racionalidades diferentes. Después serán analizadas las influencias de las teorías estructuralistas y de la historicidad del pensamiento tardomoderno, en la asunción ulterior de ambos enfoques por los seguidores de Freire y Vygotski, entre otras corrientes que interfieren el desarrollo del enfoque.

Palabras clave: racionalidad spinocista, racionalidad dialéctica, teorías estructuralistas, historicidad del pensamiento tardomoderno.

FREIRE E VYGOTSKY:TAREFAS PARA O FUTURO

RESUMO: As corrente filosófica que sustentam o enfoque vygotkiano e freiriano constituem um tema chave de debate, entre os especialitas que conduzem o desenvolvimento destas formas de pensamento. No presente trabalho se exporão brevemente essas bases que encontram sua fonte em Spinoza e na dialéctica de Helgel e Marx, como expressões de duas racionalidades deferentes. Depois serão analisas as influencias das teorias estruturalistas e da historicidade do pensamento tardio moderno, na unção ulterior de ambos enfoques pelos seguidores de Freire e Vygotsky, entre outras corrente que interferem no desenvolvimento do enfoque.

Palavras chave: racionalidade spinocista, racionalidade dialéctica, teorías estruturalistas, historicidade do pensamento tardio moderno.

Entre las fuentes filosóficas de Lev Vygotski están Baruch Spinoza y la dialéctica tanto hegeliana como la de Marx. De la dialéctica hegeliana cita todas sus leyes. Al igual que Marx le da importancia al salto de la cantidad a la cualidad. Lo que no queda claro es la relación entre el tipo de racionalidad spinocista y la dialéctica. Pues son dos tipos de racionalidad muy diferentes. Vygotski se refiere brevemente a la idea de Spinoza según la cual las pasiones o afectos pasivos pueden hacerse conscientes y convertirse en acciones, y de



ese modo pasar el ser humano de la servidumbre a la libertad. Vygotski acepta esta idea y la refuerza con la idea de la potencia de la inteligencia lógica que va dando forma a nuestra conducta de modo que se da una asimilación entre desarrollo del pensamiento lógico y de la conducta ética. Esto es muy importante, y converge más con Piaget y Kohlberg.

Pero lo que es más problemático de relacionar es la racionalidad spinocista y la dialéctica, sea en la variante de Hegel o en la variante de Marx. Es sabido que a comienzos del periodo estructuralista en Francia se fue sustituyendo a Hegel por Spinoza. Quizá esta sustitución obedezca al predominio de una ciencia piloto, la lingüística en la formulación de Ferdinand de Saussure. Este tipo de lingüística fue el modelo de ciencia que se adoptó en las teorías estructuralistas. Lo cierto es que Macherey, Althusser, y otros, comenzaron a desplazar la dialéctica hegeliana y a interpretar que Marx dependía de ella mucho menos de lo que hasta el momento se había pensado. Dentro de esa línea de pensamiento la filosofía de Spinoza cobró un inusitado auge que dura hasta el día de hoy. Gilles Deleuze nos puso al día sobre la ética de Spinoza y sobre los modos de expresión que rigen el pensamiento spinocista. Toni Negri se inspira en la ética y sobre todo en la teoría política de Spinoza y desarrolla lo que denomina ‘la anomalía salvaje’. Por otra parte, Spinoza aparecía más cercano a Nietzsche, y así se muestra en Deleuze y en Foucault. También Jacques Derrida desarrolla una crítica deconstructiva al famoso saber absoluto hegeliano. Podemos, pues, concluir, que desde que el estructuralismo



introdujera la filosofía de Spinoza hasta el día de hoy no ha dejado de mantener su presencia y decaer la presencia de la dialéctica hegeliana.

Vygotski escribe en las primeras décadas del siglo XX, y en este sentido se adelanta a traer a la consideración del pensamiento filosófico y psicológico a Spinoza. Pero como conserva la poderosa huella hegeliana, hoy y en el futuro se nos presenta el problema de ver cómo son compatibles la dialéctica y la racionalidad hegeliana. Este problema no existe en Freire en cuyo pensamiento está muy presente la dialéctica tanto hegeliana como marxista, pero no está presente Spinoza.

Spinoza y Hegel parece que tienen una idea afín de libertad. La libertad como conciencia de la necesidad está obviamente presente en Hegel y Vygotski lo cita en ese sentido. El pensamiento conceptual se relaciona también con la libertad. Vygotski cita la tesis hegeliana según la cual la libertad es la necesidad comprendida. Solo porque no es comprendida la necesidad es ciega, dice Hegel. Y comenta nuestro psicólogo: “Esta definición nos permite ver hasta qué punto se relaciona el libre albedrío con el pensamiento en conceptos, ya que tan sólo el concepto eleva el conocimiento de la realidad, la hace pasar del nivel de la vivencia al nivel del entendimiento de las leyes. Y sólo esta comprensión de la necesidad, es decir, las leyes, subyace en el libre albedrío. La necesidad se convierte en libertad a través del concepto”.¹ Con la formación

¹ Lev Vygotski, *Obras escogidas*, Madrid, Visor, 1996, IV, p. 200.



y uso de conceptos el ser humano adquiere una libertad frente a los objetos y frente a sí mismo. Y Engels agrega, citado por Vygotski, que ese dominio de la naturaleza basado en el conocimiento es resultado de la historia.

La idea spinocista de libertad también se ha interpretado como conciencia de la necesidad. Aunque a mí personalmente me parece que su idea de la libertad es mucho más fuerte que la idea de conciencia de la necesidad. Cuando una *afección se transforma de pasiva en activa es porque hay la presencia de la idea adecuada*, de ser pasivo y con la idea de lo que quiere hacer me convierto en causa adecuada de lo que quiero. Hay un cambio cualitativo; paso de la pasividad a la actividad, de la causalidad parcial a la causalidad entera, de la idea inadecuada a la idea adecuada. Está en nosotros ser siervos de nuestras pasiones o señores de nosotros mismos, y en esto consiste la libertad. En todo caso, aunque no sea idéntico el concepto de libertad en ambos, me parece que sí hay un punto en común, y es la presencia de la conciencia, del conocimiento, de las ideas con su poder de transformar la conducta humana. Marx también piensa en la libertad en dos momentos. Uno como conciencia de la necesidad pero, agrega, más allá de la necesidad comienza el verdadero reino de la libertad. Este reino de la libertad no es posible si no controlamos consciente y racionalmente la necesidad. Spinoza tiene presente las pasiones o afecciones pasivas como lo contrario de la libertad y la afección activa. Hegel y Marx tienen muy en cuenta las condiciones histórico-sociales en que se desenvuelve la acción humana; condiciones que son tanto limitantes como posibilitantes. Obviamente tanto Vygotski como Freire están más cerca del



enfoque histórico-social y cultural de Hegel y Marx que de Spinoza, aunque, como dije, Vygotski si menciona la psicología de las pasiones de Spinoza.

Como se ve se trata de una madeja de problemas difícil de desenredar. Todavía se podría complejificar más el asunto si agregamos que hay profundas diferencias entre la dialéctica hegeliana y la marxista. Vygotski sigue la interpretación marxista de la dialéctica. Pero como con frecuencia se las asimila sin más en el futuro de las investigaciones filosófico educativas debería quedar clara esa diferencia. En la textualidad de Vygotski de que disponemos es muy cercana la asociación entre ambas formas de dialéctica, y no basta decir que la una es idealista y la otra materialista. Porque cuando Engels presenta el materialismo dialéctico sigue confundiendo las leyes de la realidad con las leyes de la lógica dialéctica, lo cual no es materialismo sino el mismísimo idealismo absoluto hegeliano. Si las leyes de la lógica, así sean dialécticas, y las leyes de la realidad son las mismas, no hemos salido de la identidad del ser y el pensar, de la racionalidad intrínseca de lo real o sea de un *logos* ontologizado; no hemos salido ni de Parménides ni del saber idealista absoluto hegeliano. El hecho de que Marx aplique algunas de las leyes de la dialéctica a procesos históricos y sociales no significa de ningún modo que él identifique la lógica y la realidad. La expresión más significativa de lo que es la dialéctica la afirma Marx cuando dice que la dialéctica no consiste sino en pensarlo todo como formas en movimiento². Es decir, la dialéctica es ahí un

² "Porque en la inteligencia y explicación positiva de lo que existe abriga a la par la inteligencia de su negación, de su muerte forzosa; porque , crítica



método, y no una metafísica idealista. Pensar la movilidad de lo real social e histórico eso, y sólo eso, es lo que Marx concibe como dialéctica. Hay ejemplos de salto de la cantidad a la cualidad en la vida social y hasta en procesos naturales, aún así nunca hay en Marx una identificación entre lógica y realidad. Para quienes no entiendan muy bien lo que quiere decir el idealismo absoluto de Hegel con la expresión de que el pensar y el ser es lo mismo bastaría recordar la siguiente expresión del idealismo hegeliano que llega a decir que la “realidad es un silogismo”. Semejante monstruo teórico no aparece jamás en Marx.

Vygotski establece claramente que la diferencia esencial entre el idealismo y el materialismo es precisamente que éste —el materialismo— establece la diferencia entre idea y realidad. “Materialismo (Feuerbach), diferencia entre pensamiento y realidad. Esta es la esencia de la diferencia entre idealismo y materialismo en psicología”. (I, 379).

La única conclusión que puedo sacar de esta parte es que si la teoría de Vygotski tiene un futuro se ha de aclarar mejor primero esa relación con la dialéctica. No es casual que muchos defensores de Vygotski hayan tenido que recurrir a la teoría de la complejidad para pensar mejor la metodología de la teoría educativa de base histórico-cultural. Y una de las primeras cosas que

y revolucionaria por esencia, enfoca todas las formas actuales en pleno movimiento, sin omitir por tanto, lo que tiene de preceder y sin dejarse intimidar por nada”. (Marx, *El Capital*, México, FCE, 1974, vol. I, p. XXIV. (Tr. De Wenceslao Robles).



hizo Edgar Morin, en tiempos en que el socialismo entraba ya en crisis, fue criticar el materialismo dialéctico por su simpleza metodológica. Aunque no creo que él haya eliminado los aspectos viables de la dialéctica, creo que fue acertado que en el inicio de su carrera hiciera una crítica a la simplificación de la dialéctica. No debe olvidarse que Morin inicia su carrera de pensador demarcándose del marxismo y lo que él veía de simplificador en muchos de sus esquemas, y, especialmente en la dialéctica. Morin criticó todo reduccionismo. El pensamiento complejo no es reduccionista, sino que asime la complejidad atento de lo real como del pensamiento que piensa esa realidad. Y la dialéctica entendida como lógica metafísica es una reducción de la realidad a la lógica, es un reduccionismo logicista.

Que en el futuro se pueda clarificar mejor el modo de pensar la dialéctica en Vygotski nos ayudaría también a clarificar la dialéctica en Freire. Ya he dicho que también en él está muy presente. Pero hay versiones que lo presentan con un tipo de historicidad muy hegeliano. Y esto habría que aclararlo. Por otro lado, la racionalidad spinocista parece pensarse al modo de una racionalidad estructural. Las versiones del estructuralismo lingüístico tienden a hacer desaparecer la historia, el pensar histórico. No es casual que más de un posmoderno haya enunciado la tesis del fin de la historia. Por mi parte rechazo semejante despropósito como también lo rechazó Freire: “La proclamada muerte de la Historia que significa, en última instancia, la muerte de la utopía y de los sueños, refuerza, indiscutiblemente, los mecanismos de asfixia de la libertad. De allí que la pelea por el rescate del sentido de la utopía, de la cual



no puede dejar de estar impregnada la práctica educativa humanizante, tenga que ser una constante de ésta”.³ Así, pues, es importante mantener la historicidad de nuestro pensamiento en todas sus formas. Haría falta una nueva crítica de la razón histórica que nos ayude a superar el idealismo del saber absoluto pero que al mismo tiempo nos permita pensar la real historicidad tanto del ser humano como de todas sus producciones y creaciones. Freire y Vygotski mantuvieron su confianza en el pensar histórico. Y por eso su pensamiento histórico cultural nos ayuda en el presente y en el futuro. Hace falta, pues, integrarlo de una manera más sistemática con los modelos de la complejidad para avanzar más allá del logicismo y del idealismo.

Vygotski alude al enfoque genético de Spinoza el cual parece tener un aspecto constructivista. “Spinoza manifiesta una actitud genética correcta”. (I, 87) Cuando Spinoza habla del enfoque genético se refiere a la geometría, pero no tanto al deductivismo. Lo que le interesa es esto, cómo se genera una figura geométrica. Se genera por un movimiento. Un círculo nace de hacer girar una línea. Una línea nace de poner en movimiento un punto, y así sucesivamente. Las figuras geométricas son construídas, se generan por un cierto movimiento. Tal es lo que significa el método genético de Spinoza.

A Vygotski también le interesó la categoría de totalidad spinocista, y pensaba que la psicología debía llegar a esa totalidad. “Spinoza defiende una teoría (que yo modifíco ligeramente) según la cual el alma puede conseguir que todas las

³ Freire, *Pedagogía de la autonomía*, México, Siglo XXI, 2002, p. 110-111.



manifestaciones, todos los estados se refieran a un mismo fin, pudiendo surgir un sistema con un centro único, la máxima concentración del comportamiento humano. Para Spinoza la idea única es la de Dios o la Naturaleza. Psicológicamente eso no es necesario en absoluto, pero el hombre puede ciertamente reducir a un sistema no sólo funciones aisladas, sino crear también un centro único para todo el sistema. Spinoza mostró este sistema en el plano filosófico; hay personas, cuya vida es un modelo de subordinación a un fin, que han mostrado en la práctica que eso es posible. A la psicología se le plantea la tarea de mostrar como verdad científica ese tipo de aparición de un sistema único”. (I, 92) No es ya la totalidad entendida como Naturaleza o dios, sino la totalidad como sistema científico para la psicología.

El modo de historicidad que se desarrolló con el pensamiento tardomoderno criticó los modelos evolucionistas y gradualistas y dio preferencia a las discontinuidades. Gaston Bachelard habló de las rupturas epistemológicas; Tomas S. Kuhn estudió los cambios de paradigma los cuales son procesos revolucionarios no acumulativos; Foucault creó la arqueología que es un método histórico y re-creó, a partir de Nietzsche, la genealogía que también es un método histórico. En el presente y en el futuro de la investigación vigotskiana y freiriana debemos, pues, tomar nota de estas revoluciones en el modo de pensar histórico.



El estructuralismo y luego las filosofías tardomodernas y posmodernas le han mucha importancia al giro lingüístico. En este punto Vygotski fue un adelantado. Conocedor de las teorías europeas de la lingüística pero especialmente de Humboldt pudo percatarse de la importancia del lenguaje en la constitución de nuestro pensamiento. El pensar humano se configura como un pensar por medio de signos, y el lenguaje llega a constituirse como el medio necesario e ineludible de todo nuestro pensamiento. Pensamos desde la lengua que aprendemos en el marco social y cultural en que nos formamos. No hay pensamiento sin signos. “El pensamiento en conceptos, relacionado con el lenguaje, constituye una función única en la cual resulta imposible distinguir una sola acción aislada, independiente, del concepto y la palabra”. (IV, 176).

De hecho la complejidad de la psicología humana se constituye desde el momento en que los instrumentos externos del trabajo son internalizados a manera de signos y por ahí hecha a andar todo nuestro pensamiento. Vygotski junta dos fuentes: la acción y los signos. Antes de hablar el niño desarrolla actividades y desarrollo signos, pero ambas fuentes se juntan en el lenguaje. Dos raíces para una complejidad como es el pensamiento y el lenguaje. Del mismo modo que el desarrollo de instrumentos de trabajo formó parte esencial de la hominización de nuestra especie, asimismo el niño reitera esa experiencia al nivel individual. El enfoque de Vygotski no es idealista. No piensa él que el lenguaje sea el demiurgo de lo real, el logos que crea el mundo como teológicamente siguen pensando algunos posmodernos. Pensar el mundo desde la lengua es humanizarlo, asimilarlo a la manera humana de ver las



cosas. La denominación de las cosas por las palabras o los signos es una tarea de clasificación y designación del mundo. Pensamos el mundo desde la racionalidad del lenguaje. La Rusia de los primeras décadas del siglo XX tuvo en Vygotski y en Bajtin dos abanderados del giro lingüístico del pensamiento, sin caer en un nuevo idealismo, como es el idealismo lingüístico que hace de la palabra el nuevo *logos* que crea el mundo, un demiurgo de lo real, como dice Marx del idealismo hegeliano.

Freire hace también un importante uso metodológico del lenguaje. “La existencia en cuanto es humana no puede ser muda y silenciosa, y menos aún puede nutrirse de palabras falsas, sólo de palabras verdaderas con las cuales los seres humanos transforman el mundo. Existir humanamente es dar un nombre al mundo, es modificarlo. El mundo designado, a su vez, retorna en forma de problema al sujeto que le da nombre, y exige de ellos una nueva denominación”.⁴ El ser humano necesita de la palabra y de la reflexión, pues una y otra inciden en la acción. Hablar auténticamente debe conducir a la praxis transformadora. El hablar es derecho de todos; no es un privilegio especial de nadie. Y por ello uno no habla solo, sino que la palabra es diálogo. “El diálogo es el encuentro de los seres humanos a través de la mediación del mundo, para darle nombre, y, por lo tanto no se agota en la relación yo/tú”. (ibid., 107).

⁴ Freire, *Pedagogia degli oppressi*, Verona, Arnoldo Mondadori Editore, 1971, p.106 (M.T).



Tanto Vygotski como Freire desarrollaron sus teorías en ámbitos culturales donde fueron reprimidos desde el poder. Freire desarrolló su teoría educativa en Brasil bajo una dictadura militar de la cual tuvo que huir y refugiarse en Chile y seguir expatriado por largos años. La teoría educativa de Freire nace desde la opresión y de ahí su profunda sensibilidad con los oprimidos y con los procesos de liberación. Vygotski desarrolló su teoría psicológica en la década de los treinta del pasado siglo. Característica esencial de su pensamiento fue el *ethos* de la investigación científica en la que debe primar la independencia de juicio y el no sometimiento a ninguna autoridad, excepto la autoridad del buen argumento y la prueba empírica. Desde esa independencia de juicio se permitió investigar con espíritu de libertad, pero también debido a ello chocó con las autoridades oficiales del marxismo soviético. El interés científico de Vygotski, su libertad e independencia de juicio lo llevan a concluir que no existe una psicología marxista y que la dialéctica es un método general que ni se ha desarrollado ni puede aplicarse a raja tabla a cada ciencia⁵. “La aplicación directa de la dialéctica se introduce en la psicología desde fuera”. [...] “Las aplicaciones de la teoría del materialismo dialéctico a las cuestiones de las ciencias naturales, y en particular al grupo de las ciencias históricas y psicológicas es imposible, como lo es aplicarla directamente a la historia y a la sociología”. (I, 389) Vygotski se sentía a sí mismo como un buen marxista, pero no lo percibieron así las autoridades oficiales. Y él sufrió por ello. Pero se mantuvo fiel a su ideal científico de libertad e independencia de juicio.

⁵ “Yo también consideraría errónea la definición de psicología como marxista. He dicho ya que es inadmisibles escribir manuales desde el punto de vista del materialismo dialéctico”. Vygotski, I, 404).



A mi modo de ver la tesis más importante que Vygotski toma del materialismo histórico es la de la hominización del hombre por el trabajo, pero dándole una significación psicológica de salto desde el uso físico de instrumentos en la práctica social a la internalización simbólica de esos procesos lo cual lleva al desarrollo de la inteligencia y los sistemas de signos, entre ellos el lenguaje. “Según la teoría del materialismo histórico, el empleo de instrumentos es el punto de partida responsable de la singularidad del desarrollo histórico del hombre”. (I, 181) Vigotsky cita a Marx en relación con el hecho del uso y fabricación de instrumentos como rasgo característico del ser humano, aunque esté en germen en otras especies animales. Asimismo se refiere a Engels para quien el proceso del trabajo surge solo con la fabricación de instrumentos. Los procesos psíquicos se forman de lo exterior a lo interior; del uso de instrumentos externos a su interiorización psíquica. La actividad práctica es el punto de apoyo de los procesos psíquicos. Esta perspectiva articula toda la psicología de Vygotski y le da un contenido profundamente novedoso. En su crítica a Piaget se ve la diferencia con éste. Piaget va de lo individual a lo social, Vigotsky de lo social a lo individual.

Conclusão

A mi modo de ver la tesis más importante que Freire toma del marxismo es la capacidad del ser humano de levantarse de situaciones de opresión y luchar por su liberación. Sin duda en este punto coinciden Freire y Vygotski. Freire trabajó con campesinos y analfabetos por una alfabetización liberadora;



Vygotski trabajó con niños con problemas especiales para ayudarles a salir de sus limitaciones. Reflexionó mucho sobre lo que hoy denominamos educación especial, y que en su psicología él denominó “defectología”. Así, pues, la praxis por la cual el ser humano se levanta de situaciones indeseables fue el ideal teórico y práctico de ambos pensadores. Se puede decir que Vygotski trabajó por la constitución de una auténtica ciencia del comportamiento humano y en su autenticidad esta nueva ciencia tenía y tiene efectos liberadores. Freire trabajó en una teoría política de la educación que pensada desde situaciones de opresión pudiera tener efectiva incidencia en la transformación social.

Entre las tareas del presente y del futuro sigue siendo necesaria la crítica de la religión. El fundamentalismo político y religioso se mantiene vigente y sumamente agresivo. La educación pública debe seguir estando separada de la Iglesia y todo sistema religioso. Vygotski mantuvo la postura marxista de crítica de la religión y de no ceder ni teórica ni prácticamente ante las ilusiones religiosas. La educación liberadora freiriana debe poder liberarnos también de la conciencia ingenua y crédula y permitir una reflexión libre y serena. Los principios éticos que la educación del presente y del futuro debe promover deben permanecer en un humanismo de la alteridad, para usar la expresión de Bajtin, o de un naturalismo que es también humanista o un humanismo que es también naturalista que mantiene el devenir que va del hombre a la Naturaleza y de ésta al ser humano. Hombre-naturaleza como dijera Deleuze sin solución de continuidad, y, por tanto sin dualismos.



Freire y Vygotski son dos luminarias del pensamiento y la praxis que pueden y deben seguir por buen tiempo marcando la pauta de la educación presente y futura.

Recebido: 6/6/2013. Aceito: 6/10/2013.

Contatos:

Carlos Rojas Osorio www.uprh.edu/~huma/carlosrojas.htm

Gloria Fariñas León – UH, Cuba – E-mail: Glofaleon2009@gmail.com.